

Un conejito muy pobre

Había una vez un conejito en un lugar donde había mucha pobreza y hambre para los animales.

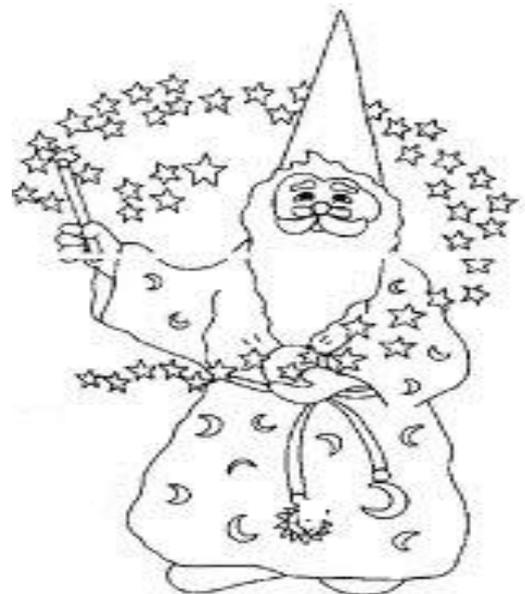
El conejito caminaba triste por el campo. Entonces se le apareció un mago que le entregó un saco con varias ramitas y le dijo: "*Son mágicas, y serán aún más mágicas si sabes usarlas*". El conejito se moría de hambre, pero decidió no morder las ramitas pensando en darles buen uso.

Al volver a casa, encontró una ovejita muy viejita y pobre que casi no podía caminar. La ovejita le dijo: "*Dame algo, por favor*". El conejito no tenía nada, salvo las ramitas, pero como eran mágicas se resistía a dárselas. Sin embargo, recordó que sus padres le enseñaron desde pequeño a compartirlo todo, así que sacó una ramita del saco y se la dio a la oveja. Al instante, la rama brilló con mil colores, mostrando su magia. El conejito siguió contrariado y contento a la vez, pensando que había dejado escapar una ramita mágica, pero que la ovejita la necesitaba más que él. Lo mismo le ocurrió con un pato ciego y un gallo cojo, de forma que al llegar a su casa sólo le quedaba una de las ramitas.



Cuando llegó, contó la historia y su encuentro con el mago a sus papás, quienes se mostraron muy orgullosos por su comportamiento tan generoso con la ovejita. Y cuando iba a sacar la ramita, llegó su hermanito pequeño, llorando de hambre, y también se la dio a él.

En ese momento apareció el mago con gran estruendo, y preguntó al conejito: "*¿Dónde están las ramitas mágicas que te entregué?. ¿Qué es lo que has hecho con ellas?*" El conejito se asustó y comenzó



a excusarse, pero el mago le cortó diciendo: *Te dije que si las usabas bien serían más mágicas. ¡Pues sal fuera y mira lo que ha sucedido!*

Y el conejito salió de su casa para descubrir que a partir de sus ramitas, ¡todos los campos de alrededor se habían convertido en una maravillosa granja llena de agua y comida para todos los animales!

Y el conejito se sintió muy contento por haber obrado bien, y porque la magia de su generosidad había devuelto la alegría a todos.

Contesta:

¿Por qué caminaba triste el conejito por el campo?

¿Cómo eran las ramitas que le dio el mago?

¿Por qué decidió darle una ramita a la ovejita?

¿Crees que hizo bien el conejito al regalar todas sus ramitas? ¿Por qué?

A esta frase le faltan las vocales. ¿Sabrías completarla?

L... g..n..r..s..d..d c..ns..st.. ..n d..r .. l..s d..m..s.

Escribe un deseo de generosidad.

